

El Centro Mercantil de Zaragoza

Entre los modernos edificios con que se embellece Zaragoza, uno de los más notables y que más intensamente atrae la atención del forastero es el Centro Mercantil Industrial y Agrícola.

Por su grandiosidad, por la armonía de sus proporciones, por la diáfana de su fachada, que permite ver el interior de los grandes salones, constituye una nota característica de los Cosos, una de las vías más amplias, concurridas y alegres de España.

Durante el día prestan animación extraordinaria a la calle las coquetonas mesas traídas al exterior, con el eco del sexteto que ameniza las veladas, con el rumor alegre de las conversaciones, con el tintineo de copas, cucharillas y botellas.

El interior del edificio

Ciertamente, del Centro Mercantil Industrial y Agrícola de Zaragoza no puede decirse lo mismo que de la casa de Astrarena. A la grandeza del exterior corresponde la interna. Y no es aventurado afirmar que en España ningún edificio que en grandiosidad pueda compararse.

Seguramente también habrá pocos que cuenten con una vida tan intensa, un número de socios tan grande (se aproximan a cuatro mil) y donde concurran tantos elementos forasteros.

Una visita detallada al Centro en todas sus dependencias resulta curiosísima. Yo he tenido el gusto de hacerla acompañado por su actual presidente, D. Pablo Calvo, alcalde de la ciudad, que dejó de su gestión recuerdos inborrables, persona cultísima y extremada en la cortesía y el afecto.

Las instalaciones de los sótanos

En la construcción del Centro Mercantil no se ha atendido sólo a las dimensiones. Se tuvo muy en cuenta el confort. Y aun se pasaron los límites de la comodidad, llegando a los del lujo.

La instalación de servicios higiénicos es admirable. Los cuartos de baño, amplios, claros, dotados de todos los detalles, constituyen un alarde de la Casa Echegoyen, autora de la instalación.

Los «water-closets», igualmente instalados por dicha Casa, son también modernísimos y perfectos. En conjunto, la instalación resulta admirable. Está, además, atendida con esmero exquisito. Mármoles, porcelanas y espejos brillan como si acabaran de salir de la tienda.

En los mismos sótanos se halla la instalación para los ascensores, también perfectamente cuidada, y las bodegas, admirablemente acondicionadas y surtidas tan abundante y selectamente que sus existencias representan una fortuna.

Sala de visitas. - Café.

La entrada al Casino es regia. Tras el amplio portal, un vestíbulo de grandes dimensiones y lujosamente decorado. La escalera, magnífica, de mármol blanco, con un potente ascensor capaz para diez personas, construido en los talleres de la Casa Bloch. A la derecha de la puerta de entrada, la sala de visitas. Una joya de estilo español que ya indica en el Centro Mercantil un nivel de cultura superior al medio que preside en estos círculos.

A continuación, el salón del café: un salón inmenso, donde cómodamente caben centenares de mesas, por donde discurre un ejército de camareros, en el que se sirven en tazas doscientos cincuenta litros de café diarios. Está decorado en tonos claros. Le adornan relieves de carácter clásico, que corren alrededor de sus frisos. En su centro, un gran patio cubierto de cristales. En este patio, un sexteto interpreta tarde y noche, con arte exquisito, los trozos más selectos de los grandes maestros.

Confirma la antecocina, limpiísima, distribuida con gran conocimiento de las necesidades del servicio. Luego, la cocina, tan pulcra como la de una casa particular. Cafeteras gigantes, las más grandes que se fabrican, trabajan incesantemente para dar abasto a la demanda incesante del salón.

El salón de actos

El salón de actos tiene las dimensiones de un teatro de gran cabida. Consta de planta baja y principal. Esta última la constituye una galería circular. Tiene una historia brillantísima. El Centro Mercantil quiso demostrar que no está reñido el comercio con la cultura e invitó a los hombres más ilustres de España a dejar oír su voz desde la tribuna de su salón de actos.

En ella se han expuesto todas las teorías, se han defendido todas las ideas, en una atmósfera de tolerancia que constituye un timbre de gloria para Zaragoza.

Citar nombres sería dar una lista interminable o incurrir en omisiones dolorosas. Baste decir que el Centro Mercantil, de acuerdo con el meritísimo Ateneo, a quien tiene cedi-

do el salón, hicieron oír en éste, según antes dije, las voces más autorizadas de España en arte, literatura y política de los últimos veinte años.

Trescientas cincuenta mil pesetas lleva a estas horas el Centro invertidas en el comedor y aún no terminaron las obras; pero no cabe más suntuosidad, más lujo, perfección más grande en la instalación, decoración y servicios anexos al comedor.

El clou del Casino

El piso segundo, de distribución análoga al principal, se halla dedicado a los recreos: treisillistas, aficionados al dominó, etc., etc.

La decoración es también de muy buen gusto, aunque no de tanta riqueza como la del piso principal, y por ello renunciaremos a describirla. En lo que es idéntico a éste es en el espíritu que le anima: la misma intensidad de vida, igual movimiento; llenas a todas horas sus salas por un público que se renueva sin cesar.

Pero el clou—perdón por el galicismo—del Centro Mercantil de Zaragoza, lo que no tiene rival en España es el comedor, próximo a inaugurarse, construido en la planta superior del edificio, ocupando toda la extensión de él.

son de todo lujo: los depósitos, de loza, y las vajillas, níqueladas. Los evacuatorios, igualmente de loza inglesa y níquel.

Los lavabos resultan una preciosidad. Como el resto de la instalación, son de porcelana inglesa. Encima de cada uno de ellos hay un «tagere» con barandilla níquelada. Y sobre éstos, espejos redondos de luna biselada. Los portatoallas son de níquel y cristal.

Las jaboneras, para jabón líquido, son de un nuevo y elegantísimo modelo. Los cestos para las toallas, igualmente de níquel, así como los brazos de la luz eléctrica, que llevan pantallas de seda.

El alma del comedor

La cocina es admirable por su amplitud, luminosidad y distribución. La instalación corrió a cargo de la renombrada firma Izurquiza Arana, hermanos, y éste es su mayor elogio.

Presentación, ajuste acabado, solidez y elegancia de líneas; todo lo reúne el soberbio aparato central.

Y a la presentación corresponde el funcionamiento y resultado, irreprochable, en opinión de los llamados a juzgarlo.



Un salón inmenso, donde cómodamente caben centenares de mesas...

do el salón, hicieron oír en éste, según antes dije, las voces más autorizadas de España en arte, literatura y política de los últimos veinte años.

Biblioteca-Sala de Juntas.-Otros salones

El piso principal está acupado por las dependencias que señala este epigrafe. La bi-

Algunas notas interesantes

Está dividido en tres departamentos: el general, por decirlo así, de enormes dimensiones, donde caben centenares de mesas. Su decoración es fantástica. Un sueño oriental. El zócalo es de jaspe negro finísimo, construido por Beltrán, el rey del mármol, como le llamó «Heraldo de Aragón». Las paredes, decoradas con relieves de arte exquisito, en los que Luis Bueno, el gran escultor, puso entera su alma. En los techos, Diaz Dominguez prodigó toda la inspiración de que su paleta mágica es capaz.

La Veneciana, la gran fábrica de cristales artísticos, honra de España, ha hecho en las vidrieras a su cargo un alarde de gusto, inventiva y perfección técnica.

La Casa Viuda de Quintana extremó también su arte en las cristalerías que le fueron encomendadas: los grandes ventanales del salón pompeyano y la cancela de entrada. Y al mismo nivel llegaron los constructores de lámparas y aparatos de luz, verdadero alarde de lujo, riqueza y gusto.

En armonía con el resto de la decoración se halla el pavimento, de finísimo mosaico, obra de una Casa valenciana cuyo nombre sentimos no recordar.

Otros pabellones

Los otros pabellones, que pueden considerarse parte integrante del gran comedor, igualan, y no digo aventajan a éste en arte y comodidad, porque ello es imposible.

Los dos de la derecha, mirando la fachada, son del más puro Luis XV. Decoración, muebles y aparatos de luz responden fidelísimamente a este estilo.

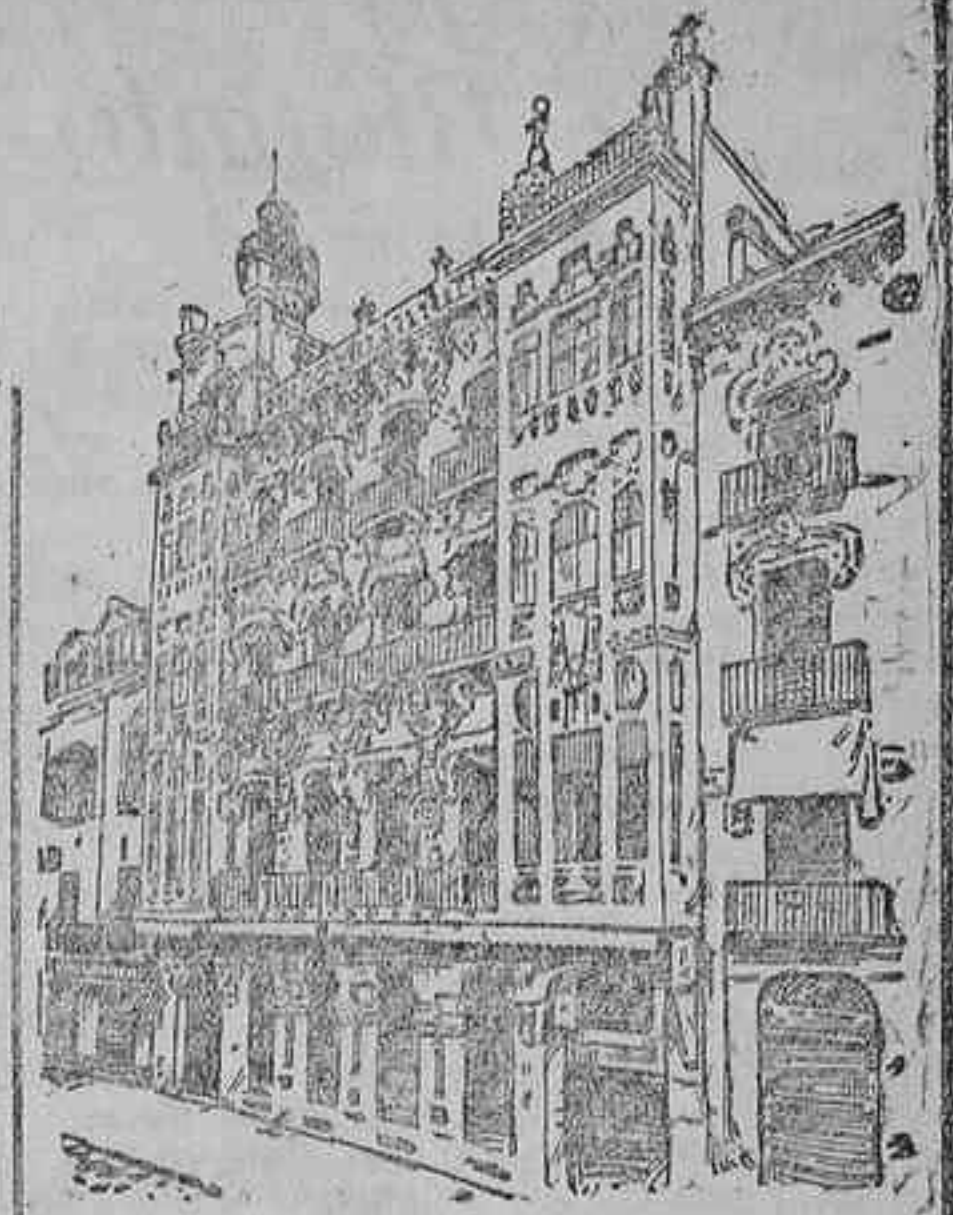
De los dos del fondo, uno, destinado a comedor, de orden pompeyano, es una verdadera joya. En el otro se halla el guardarropa y lavabo, instalado por la Casa Echegoyen, con lujo y perfección insuperables.

La Casa Fau montó los servicios higiénicos con verdadero gusto. Los «water-closets»

Una vez más esta importante sección de la Casa Izurquiza, conocida ventajosamente como especialista en el ramo, acreditó su pericia.

Un montacargas construido por la Casa Bloch, como los ascensores, eleva la vajilla a la terraza, donde se hallan instalados los fregaderos.

Para terminar, la calefacción la ha hecho la Casa R. Nuño y Compañía, de Valladolid, y



Por su grandiosidad, por la armonía de sus proporciones constituye una nota característica de los Cosos...

cantil Industrial y Agrícola, de Zaragoza. Le hace acreedor a ello la hospitalidad que con tanta hidalgía práctica, la alteza de miras que preside en sus actos y el altruismo con que se produce, que le lleva a distribuir todos los años sumas verdaderamente fabulosas en obras de beneficencia y cultura.

Post scriptum

Consideramos útil para los lectores dar algunas referencias acerca de las Casas que intervinieron en la construcción del nuevo comedor del Centro Mercantil Industrial y Agrícola.

La Casa Echegoyen

Es zaragozana; tiene sus talleres en la calle de Cerdán, núm. 26, y es una de las más importantes de España en instalaciones sanitarias; hace además instalaciones completas de calefacción y agua caliente de hierro y plomo para agua y gas, ventilación de sifones y monta termosifones de varios sistemas, todo ello perfeccionado.

Dispone de personal idóneo y práctico para todos estos ramos, y en Zaragoza y fuera de ella goza de sólida y merecida reputación.

La Casa Quintana

Antiguísima en el ramo de vidriería artística, acrecienta cada vez más su fama y son más perfectas las obras que de sus talleres salen.

Entre ellas descuellan los faroles monumentales, en que llegó a una perfección inimitable.

El de la Real Cofradía del Rosario de Nuestra Señora del Pilar y el que construyó reproduciendo la nueva catedral de Vitoria, son verdaderas obras de arte, insuperables en su género.

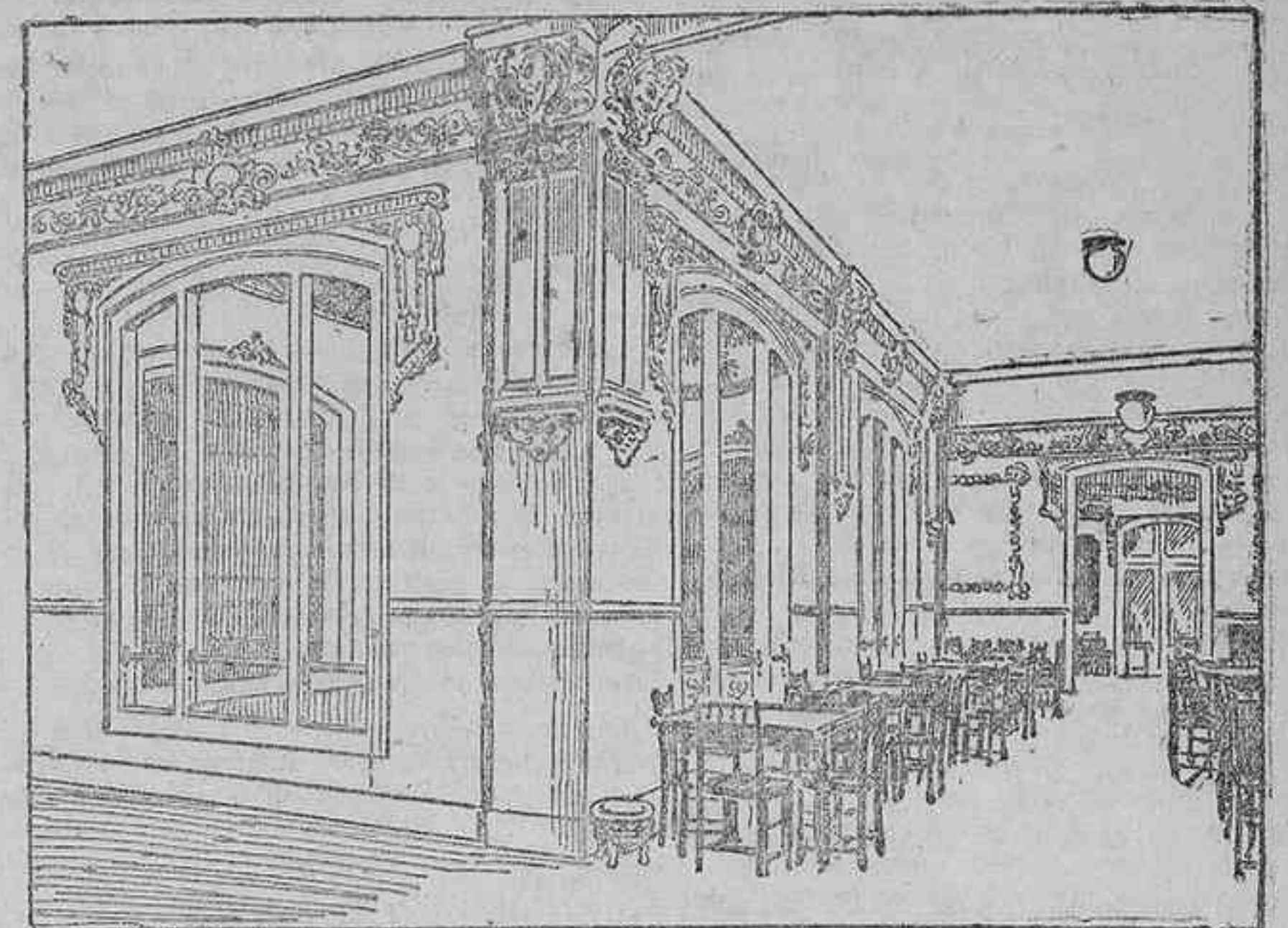
Los talleres de la Casa Quintana se hallan en la calle de Pignatelli, 24.

La Casa Fau

Otra Casa que demuestra dónde pueden llegar el esfuerzo perseverante y las iniciativas felices. Antigua en el ramo de metalistería, amplió su esfera de acción a las instalaciones sanitarias y acometió con éxito felicísimo la construcción de aparatos de níquel para clínicas e instalaciones de comercio, etc., etc. Si no por la cantidad de la producción, por su perfección es la Casa Fau una de las primeras de España.

La Casa Beltrán

Joaquín Beltrán es uno de los obreros elevados a patronos a quienes antes hacíamos referencia. Paso a paso, a fuerza de constancia y sacrificios, logró fundar luego sus más importantes talleres de marmolería de España.



Otro de los hermosos salones del Centro Mercantil.

en ella ha demostrado que en este género de trabajo figura en primera línea entre las españolas. No es posible mayor perfección, tanto en sus condiciones, puramente técnicas, cuanto en las exteriores, de belleza y presentación.

Y nada más

Nada más sino pedir perdón por la rosquedad de estas líneas, en las cuales debe verse sólo un tributo de admiración al Centro Méri-

Las instalaciones de esta índole más importantes de Zaragoza son obra suya.

Además del Centro Mercantil, hizo las obras del Aguila, del Banco Español de Crédito, la fachada de La Veneciana, la joyería de Araiz, la Casa de Aranda, etc., etc.

En sus trabajos, en los cuales se unen los conocimientos prácticos y el sentido del arte más puro, está eficazmente secundado por sus hijos.

Dibujos de fotografías de Cepero.



La escalera magnífica, de mármol blanco, con un potente ascensor...

res de mesas, por donde discurre un ejército de camareros, en el que se sirven en tazas doscientos cincuenta litros de café diarios.

Está decorado en tonos claros. Le adornan relieves de carácter clásico, que corren alrededor de sus frisos. En su centro, un gran patio cubierto de cristales. En este patio, un sexteto interpreta tarde y noche, con arte exquisito, los trozos más selectos de los grandes maestros.

blioteca es muy notable. Se halla lujosamente instalada y cuenta con las producciones más famosas que produjo el ingenio humano. Literatura, obras de ciencia, diccionarios en proporciones justas que acreditan la pericia del bibliotecario, se apilan en los estantes. Sobre las mesas, los principales diarios y revistas del mundo.

Sigue a la biblioteca un salón magnífico dedicado a los ajedrecistas; la secretaria; la sala

